

## La ley de la selva

Había una vez un león, en medio de la selva, que estaba harto de que al despertarse todo estuviera lleno de otros animales.

Un día rugió tan fuerte, que los demás animales de la selva, al oírle acudieron pensando que le había pasado algo terrible.

- Estoy ya harto de veros corretear por mi territorio, no hay día que no me despertéis. - rugió el león.
- Ya, amigo león, pero tampoco la selva es tan grande, date cuenta que el humano no hace más que talar árboles alrededor y cada vez nos va quedando menos espacio, - dijo el mono.
- Ni espacio ni espacia, - protestó el león- Os quiero a todos fuera de mi selva mañana.

Los animales no entendían lo que le estaba pasando al león, por qué de repente se había vuelto tan protestón, pero como era el rey de la selva, bajaron la cabeza y fueron abandonando la selva uno a uno.

¿Sabéis lo que ocurre en la selva? Que llueve mucho y hace mucho calor. ¿Sabéis lo que provoca eso? Que la vegetación crezca y crezca de un día para otro. Así que en menos de una semana, el león no podía salir de su casa, y además, estaba lleno de pulgas. Había toda clase de insectos alrededor de él. Era insoportable, además... hasta al león le daba miedo adentrarse en tanta vegetación. Y lo peor... los pájaros de metal de los humanos no hacían más que sobrevolar el pequeño espacio donde él estaba. Seguro que andaban buscando algo, y eso no traía nada bueno.

- Me temo que he metido la pata, todos los animales son necesarios para el mantenimiento de la selva, y yo me pensé que por ser el rey podía vivir sólo, pero la naturaleza me ha demostrado que todos nos necesitamos. Además... tengo un hambre...

Mandó a un colibrí, que estaba encantado con las nuevas flores que habían salido que fuera a buscar a los animales, que por cierto, no se habían ido demasiado lejos.

Los primeros que llegaron fueron los pájaros, que inmediatamente limpiaron al león de las pulgas y parásitos que se habían adueñado de su piel... ¡uyyyyyy! Qué gustito sentía el león al librarse de esos picadores...

Después las jirafas, gacelas y otros herbívoros comenzaron a comer las nuevas hojas que habían salido, que por cierto, estaban exquisitas... ¡ñammm ñammm!

Poco a poco volvieron a llegar todos los animales, y el mono avisó de una buena noticia, había escuchado en el poblado que iban a talar la selva, puesto que la vegetación había crecido tanto que los humanos preveían buenas ganancias, pero con el cambio que estaba dando al volver los animales, ya no iban a ser tantos los beneficios y se marcharon.

- Lo siento, -dijo el león- Me pensé que yo debía disponer de todo el espacio por el hecho de ser el rey, pero lo cierto es que necesito de todos vosotros, para poder mantener esta selva viva y en buenas condiciones.
- No pasa nada León- le contestó la jirafa- lo bueno es que te hayas dado cuenta y que todos vivamos aquí en comunidad.

¿Qué pasó con el hambre terrible que tenía el león?? Eso lo dejamos para el canal de documentales. ;)

Pau Glez.

Preguntas a partir de la lectura:

- ¿Quién es el protagonista?
- ¿Cómo es su carácter?
- ¿Cómo es el del resto de los animales?
- ¿Qué le ocurre al león al quedarse solo?
- ¿Al final qué le pasa?
- Propón otro final.